

ENTREVISTA
LUZ CASAL:
«SOY
ABSOLUTAMENTE
INQUIETA E
INCONFORMISTA
AL MÁXIMO» P64



FOTOGRAFÍA
SUBASTAN UNO DE
LOS POCOS
ORIGINALES DEL
RETRATOS DEL CHE
GUEVARA POR
7.200 EUROS P67



MÁLAGA PINTA EN EL MURO GLOBAL DEL ARTE URBANO

Las intervenciones de Obey y D*Face esta semana aúpan a la ciudad a la escena internacional de esta disciplina



Los murales realizados esta semana por D*Face y Obey ya forman parte del paisaje urbano de la capital malagueña. :: YHASMINA GARCÍA



ANTONIO JAVIER LÓPEZ

✉ ajlopez@diariosur.es

Los especialistas destacan la promoción que los grandes murales de autores como D*Face y Obey suponen para la ciudad entre los aficionados al arte urbano

Algunas casualidades invitan a la reflexión. O, al menos, a cierta meditación sobre la paradoja. A principios de esta semana, el edificio levantado entre los números 45 y 46 de Davis Street, en Long Island (Queens, Nueva York), aparecía con sus muros pintados de blanco. Una mortaja para 5 Pointz, el recinto que a lo largo de los últimos veinte años se había convertido en la meca del grafiti. Ahora lo van a convertir en apartamentos de lujo. A 5.874 kilómetros (metro arriba, metro abajo), dos de los artistas urbanos más im-

portantes del mundo compartían por primera vez un proyecto de gran formato: D*Face y Obey pintaban una de las fachadas exteriores del Colegio Federico García Lorca de Málaga y con esa intervención colocaban la ciudad en la escena internacional del arte urbano.

Una inclusión que refrenda Mario Martín, director de Contemporánea y comisario de la exposición 'Gráfica', organizada junto con el Instituto Cervantes, que pasó el año pasado por Amman, Beirut, Burdeos, Toulouse, Sofía Belgrado, Argel o

LOS CREADORES

F. Shepard Fairey Obey



Nacido en Charleston (Estados Unidos) en 1970, su popularidad se disparó en 2008 por cartel 'Hope' realizado para la campaña electoral de Barack Obama, una obra convertida en icono de la cultura popular contemporánea.



Dean Stockton D*Face

El lenguaje del cómic, el pop y los superhéroes figuran entre las principales referencias estéticas del autor británico, que gestiona en Londres Stolen Space Gallery, su propia galería especializada en arte urbano.

Madrid: «Obras como las de Obey y D*Face son capaces, desde luego, de situar a una ciudad nacional e internacionalmente, porque ya posee cuatro o cinco nombres muy reconocidos en esta disciplina y se supone que va a aumentar el número próximamente».

Nombres como el belga ROA o el colectivo Boa Mistura a los que ahora se suman Frank Shepard Fairey y Dean Stockton, es decir, Obey y D*Face, cuyo catálogo de murales por todo el mundo incluye obras en Nueva York, Londres, Melbourne, Oslo, Tokio, Los Ángeles o París. Un mapa al que ahora se incorpora Málaga. «Son dos nombres básicos, que harán y ya han hecho historia en el mundo del arte. Tener piezas de ellos en una ciudad es una oportunidad única de promoción», defiende Mario Suárez, autor del libro 'Los nombres esenciales del arte urbano y del grafiti español' (Lunwerg).

Toma la palabra el otro Mario,



Dallas
En los primeros meses de 2012, Obey y su equipo elaboraron este mural, titulado 'Rise above' y ubicado en la zona oeste.



Las Vegas
D*Face ejecutó este mural el mes pasado para el Life is Beautiful Festival celebrado en la ciudad norteamericana.



Málaga
D*Face y Obey han compartido por primera vez una intervención de gran formato al aire libre. El resultado decora dos fachadas del colegio Federico García Lorca de la capital.

Los Ángeles
En julio de 2011, Obey decoró una de las fachadas de la West Hollywood Library con el mural 'Peace elephant' (Elefante de la paz).

Los Angeles

Nueva York
D*Face ha dejado su sello en varios lugares de la Gran Manzana. Uno de los más espectaculares es 'Handle with care' en Williamsburg.

Nueva York
Creado por Obey en agosto de este año para conmemorar el décimo aniversario del Wooster Collective.

París
'Rise above rebel' es el título del mural hecho por Obey en junio de 2012 en el Distrito 13 de la capital francesa.

San Juan
Hasta la costa norte de Puerto Rico se fue D*Face en marzo para realizar este mural en un edificio en la calle Aurora San Juan.

Martín: «Ambos representan la honestidad dentro del podrido 'establishment' que reina el arte contemporáneo. Son dos artistas con relativa fama, que no pierden sus orígenes y su autenticidad y gracias a la autogestión de su producción artística, controlan sus carreras».

Conexión con el público

«Shepard Fairey –sigue Mario Martín– tiene, como quien dice, una fábrica que, no solo no para de producir obra, sino que gestiona también las ventas directamente, y D*Face hace lo propio porque es dueño de su propia galería. Ambos, como los artistas del futuro, no necesitan un galerista que los conecte al público. Están en el buen camino, desde luego. Huelga decir que hay galeristas muy honestos, profesionales y que cuidan mucho a sus artistas, pero la pena es que el sistema está lleno de lo contrario, lo cual ha favorecido el divorcio entre artista y representan-

Un tirón planetario gracias a Internet y las redes sociales

:: A. J. LÓPEZ

MÁLAGA. La crónica publicada en SUR sobre la primera jornada de trabajo compartida en Málaga por Obey y D*Face tuvo más de 2.000 recomendaciones en Facebook. Y la retransmisión en directo del proceso de creación de ambos murales a través de Sur.es ha sido vista desde Argentina, Bélgica, Rumanía, Italia, Francia, Alemania, Turquía, Estados Unidos o Inglaterra.

Ambos ejemplos sirven para ilustrar el extraordinario tirón que estos autores mantienen. Un interés planetario espolcado a través de Internet y las redes sociales. «En la actualidad, el espacio

urbano se duplica en el espacio virtual y estos creadores ejemplifican ese tránsito permanente entre la realidad e Internet», aporta el profesor de Bellas Artes de la Universidad de Granada, artista y comisario Isidro López-Aparicio.

«Las obras de D*Face y Obey sitúan a las ciudades donde intervienen en un mapa de vanguardia, de creatividad única. Lo que pasa es que los políticos no miran Internet y no saben de los cientos de miles de seguidores del arte urbano en todo el mundo, que también son potenciales turistas», sostiene Mario Suárez, autor del libro 'Los nombres esenciales del arte urbano y del grafiti español'.

te de unas décadas a esta parte».

En este punto, Martín aporta un matiz interesante: «No olvidemos que la terminología 'arte urbano' es una etiqueta actual. Estamos hablando de arte contemporáneo. Y tener estas piezas en Málaga, y si se mantiene todo en buen estado, constituirá dentro de unos años un gran museo de arte contemporáneo al aire libre. Y eso es algo impagable, sobre todo, para el ciudadano, que, por un lado, vivirá dentro del museo y, por otro, no tendrá nunca que abonar un 'ticket' por visitarlo; un museo que, por otra parte, se ha pagado con sus impuestos. No como pasa con otros museos pagados 'públicamente'».

Se refiere al programa MAUS, una iniciativa auspiciada por el gobierno municipal que cuenta con financiación europea y que pretende regenerar las zonas alejadas al Centro de Arte Contemporáneo de Málaga (CAC Málaga). La propuesta cuenta con un presupuesto de 103.000 euros, en el que se incluyen las obras de Obey y D*Face, así como el festival de música SMS celebrado en junio, la exposición Oku-seart y medio centenar de intervenciones urbanas de pequeño formato en la franja de la capital malagueña ahora bautizada como el Soho.

A ese paisaje urbano se han incorporado autores malagueños como Dadi Deucrol, Javier Calleja o José Medina Galeote. Un acercamiento a la escena local y regional que representa «un acierto» en opinión de Isidro López-Aparicio, profesor de Bellas Artes en la Universidad de Granada, comisario, artista y especialista en creación urbana. «Esa vinculación local puede ayudar a que empiece a existir una conexión entre los habitantes de la zona y esas creaciones», establece López-Aparicio, miembro del comité de expertos convocado por la Tate de Liverpool el año pasado para elegir la mejor obra de arte urbano del mundo.

Arte y grafiti

Una disciplina cambiante, como la propia ciudad. Lo resume Isidro López-Aparicio: «Realmente el arte urbano se caracteriza por su heterogeneidad tanto en formas como en apariencias y tiene desarrollos tanto legales como ilegales, efímeros... Su desarrollo desde los 80 ha ido planteando nuevas circunstancias sociales y políticas, partiendo de planteamientos alternativos, no comerciales, ilegales o efímeros, a la convivencia en la actualidad con la mercantilización, la legalidad, la normalización, el respeto o la profesionalización».

Conviene registrar aquí la distinción hecha por López-Aparicio entre grafiti y arte urbano. «El primero es una de las formas incluidas en el segundo». Y añade: «La gestión del arte urbano es complicada y hay que darle tiempo». Para el profesor y artista, esta disciplina ofrece un «ámbito didáctico» de gran atractivo: «Esa labor es una de sus grandes funciones en la ciudad. Muchas actuaciones tienen algo de escenográfico, ayudan a embellecer las ciudades, pero también se integran en la manera de ver, de acercarse al arte por parte de la gente». Una lluvia fina peligrosa para el grafiti, pero esencial para el futuro.

JUAN FRANCISCO RUEDA
CRÍTICO DE ARTE

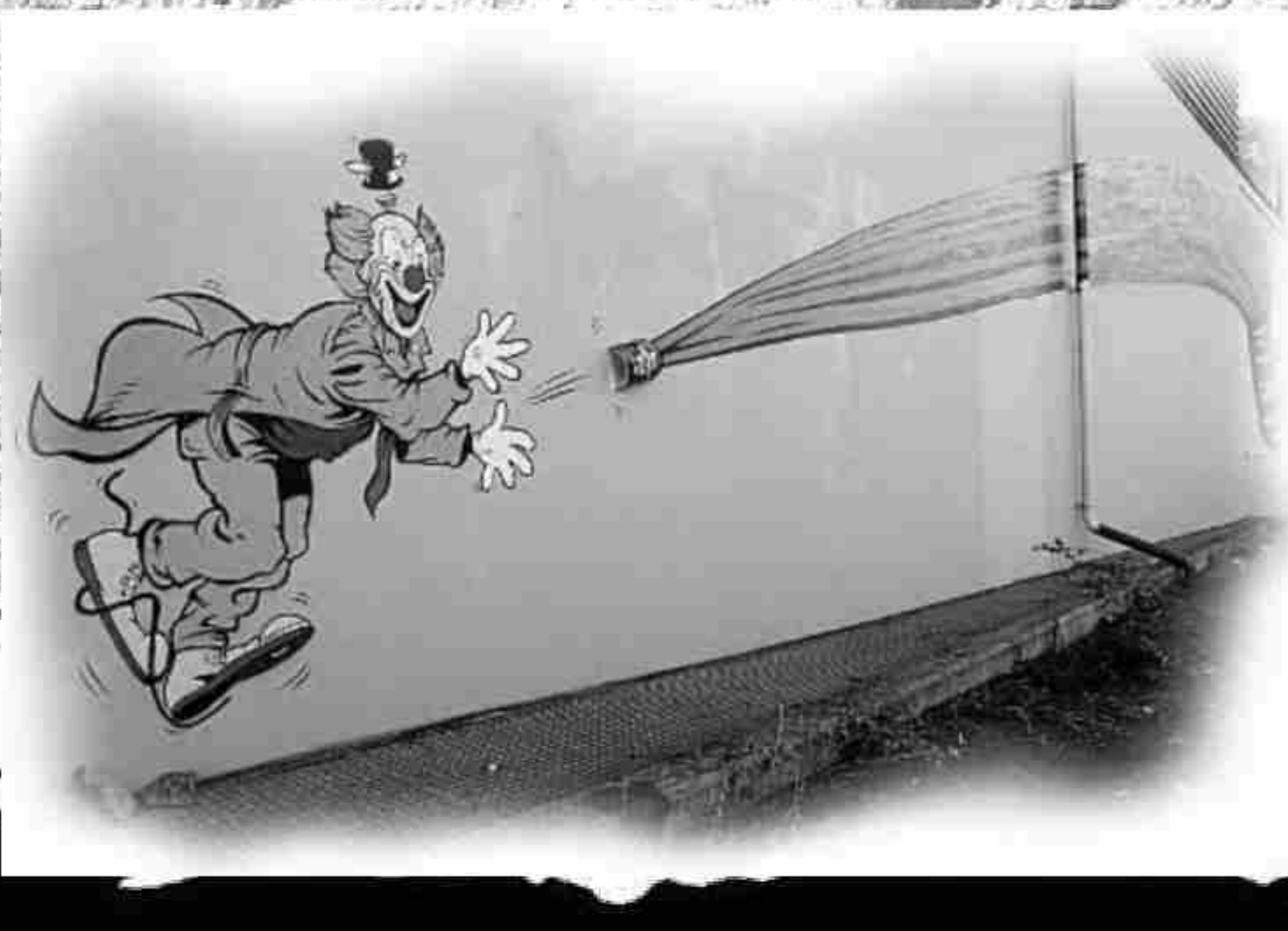
MANO A MANO



A penas unos metros separan las monumentales intervenciones de Obey y D*Face, dos de los nombres fundamentales del 'Street Art'. El muro de Obey, más estilizado, preciosista y gráfico, así como con un aparato iconográfico compuesto por símbolos que nos obligan a una lectura más pausada, se distancia del de D*Face, menos denso, más directo e impactante, tanto por el estilo como por el motivo, el cual encaja en un imaginario que responde a la etiqueta de 'apocalyptic', en alusión a la representación y al diálogo que mantiene con el Pop y sus fuentes (el cómic, Roy Lichtenstein). Aun asumiendo ciertos códigos del Pop, Obey, en cambio, amplía el espectro de influencias (lo gráfico de algunos prerrafaelistas y modernistas, la xilografía, la cartelística política del XX, los motivos decorativos de los billetes y la publicidad), hibridándolas para crear un lenguaje tan reconocible como intransferible.

'Paz y Libertad', la pintura de Obey, enlaza con la 'vis' crítica, o de resistencia, que ha marcado buena parte del 'graffiti' y del 'Street Art', no así con otra más irónica, ácida y corrosiva, en cuyos márgenes se suele mover D*Face. Obey se caracteriza por usar proclamas pacifistas –ha empleado su imaginaria contra la guerra reeditando la cartelística, especialmente la de origen comunista– y frases que exhortan al cambio, a la justicia y a la esperanza. En este sentido, Obey parece ser consciente de que la creación es un medio facultado para la transformación, o al menos un espacio de motivación y compromiso. Si el mensaje de Obey resulta inequívoco, incluso redundante al incluir figuras alegóricas, símbolos y palabras alusivas a la Paz, el de D*Face resulta más larvado y enigmático. Lo que sí comparten es un afán por la autorrepresentación a través de distintas fórmulas. Obey lo hace gracias al monograma de la zona inferior derecha y a la cara de André el Gigante, inscrita en el rosetón, que actúa como emblema y logotipo, mientras que D*Face lo hace mediante la cita verbal a D*Dog (una especie de heterónimo) y la inclusión de su emblema, una esfera alada.

Oslo
'Clown', firmado en agosto de 2011 por D*Face.



Copenhague
Mural de Obey titulado 'Peace Dove', realizado en el verano de 2011 y boicoteado por un sector de los creadores locales.



Tokio
Pintado en 2012, las pequeñas alas del personaje representan uno de los iconos más reconocibles de D*Face.



Londre
Una de las últimas creaciones de D*Face hecha el pasado mes de julio y titulada 'Guilty Pleasures' (Placeres culpables)



Melbourne

Melbourne
D*Face también realiza incursiones en el lenguaje multimedia y la instalación, como estos botes colocados en la ciudad australiana.

